

CHEVROT, G., *El evangelio al aire libre*. Palabra, Madrid 2003, 245 pp.

La expresión "al aire libre" caracteriza bien este volumen. Se trata, en efecto, de veintinueve comentarios evangélicos donde los protagonistas son animales y fuerzas de la naturaleza. Es como un nuevo "cántico de la criaturas" del libro de Daniel. En este caso podríamos titularlo como "criaturas del Señor, enseñad a los hombres". Palomas, gallinas, gorriones, águilas, ovejas, lirios, higueras, tempestades, huracanes, encierran en sí mismos comportamientos evangélicos modélicos. La Fontaine decía: "me sirvo de los animales para instruir a los hombres"; pero él, en fábulas. Jesús, en cambio, en parábolas. El libro encierra por eso mismo toda una lección de ecología.—D. C.

CAPUCCI, F., *Favores que pedimos a los santos. 200 relatos en vivo de la intercesión de san Josemaría*. Palabra, Madrid 2003, 299 pp.

En vivo, es decir, en estilo directo, porque hablan los favorecidos. No se trata de portentos, es la vida corriente normal en la que, en circunstancias algo especiales, pedimos ayuda especial. En este caso es san Josemaría Escrivá de Balaguer el invocado y favorecedor. Estos casos, mal interpretados, pueden llevar a favorecer el "providencialismo" y la "credulidad" en vez de anclarnos en la Providencia y la Fe. Por eso el autor se fija en los frutos de conversión personal como signos de la bondad del acto. Esto responde bien a las palabras del santo: "No soy milagrero". Las obras buenas, he aquí el verdadero "signo".—D. C.

CAMOZZI, R., *Dios de tamaño natural. Vías cómico-humorísticas de la existencia de Dios. Fundamentos cristianos para el humor*. PS Editorial, Madrid 2003, 107 pp.

El autor, después de presentar brevemente las vías filosóficas, antropológicas y lógicas o gnoseológicas sobre la existencia de Dios, intenta ofrecer unas vías, no pruebas, que nos pueden indicar elementos válidos que proclaman la existencia de Dios desde el humor, lo cómico, la risa, el juego, presentándolas como no absurdas según el principio de "una carcajada puede ser el comienzo de una metafísica". Aborda, en una segunda parte, los fundamentos básicos de la identidad cristiana para manifestar que el humor, en cristiano, es irrenunciable, patrimonio de su propia autocomprensión que incluye una condición de ser y de obrar siempre abierta a lo cómico y a la risa. Bajo esta perspectiva presenta la persona, doctrina y obra de Jesús.—D. C.